

CARTA
MAGNA



PARA LA FORMACIÓN
DE FORMADORES DE CARA
A LA EMANCIPACIÓN
DE LOS ESTUDIANTES EN
ALFABETIZACIÓN





EUR-ALPHA
2009-2012

Los miembros de Eur-Alpha definen la alfabetización como:

La adquisición de conocimientos básicos necesarios (competencias clave) para permitir la participación ciudadana activa de los adultos que nunca han estado escolarizados, o de los que habiendo estado escolarizados, incluso durante varios años; no saben leer, escribir ni comprenden un texto simple relacionado con la vida cotidiana, independientemente del idioma en el que esté.

Prólogo: El papel y la participación del Comité científico de formación de formadores de Eur-Alpha

Los miembros que participan en el proyecto se pusieron de acuerdo para mejorar la formación de los formadores en alfabetización en Europa.

Y para lograr este objetivo, el proyecto tiene tres fases: la repartición, el análisis y la difusión de las buenas prácticas para la formación de formadores. De este modo, se consigue una formación que permita que el estudiante en alfabetización sea autónomo y pueda participar activamente en la sociedad.

El Comité científico de formación de formadores ha redactado esta Carta Magna que todos los miembros han aprobado de forma unánime.

Nuestras prácticas de formación se basan en un enfoque reflexivo y en la construcción conjunta de los saberes partiendo de los conocimientos propios.

La metodología en la que se ha basado el Comité científico consiste en:

- Delimitar el campo de estudio: formación de formadores en alfabetización/lucha contra el analfabetismo;
- Delimitar los objetivos del Comité científico de formación de formadores;
- Trabajar con situaciones o casos concretos;
- Elaborar las herramientas para:
 - Recoger las herramientas y/o las metodologías prácticas que existen en nuestra red;
 - Definir qué es una buena práctica (objetivo de este documento);
 - Establecer un modelo para armonizar las presentaciones;
 - Permitir la difusión de estas prácticas en Europa.

CARTA MAGNA EUR-ALPHA 2012

EL FORMADOR EN ALFABETIZACIÓN PROMUEVE LA EMANCIPACIÓN Y LA CONCIENCIACIÓN

En el presente documento, los miembros del Comité científico proponen unos criterios que pueden ayudar a definir una buena práctica.

FUNCIÓN DEL FORMADOR: ASEGURAR UNA FORMACIÓN ADECUADA

El formador se dirige a un público adulto poco o nada escolarizado, pero con conocimientos, experiencias y competencias que deben valorarse.

Trabaja en un contexto sociocultural y económico concreto (que varía de un país al otro, hecho que debe tener en cuenta).

Tiene que transmitir el conocimiento y elaborar en común las competencias clave (conocimientos básicos de la comunicación oral y escrita, matemáticas, aprender a aprender y nuevas tecnologías de la información y de la comunicación), pero también los conocimientos generales del entorno que permitirán al estudiante en alfabetización implicarse en la vida social y profesional.

El formador organiza su trabajo pedagógico tanto dentro como fuera de las clases, colaborando en la medida de lo posible con los estudiantes. Debe saber afrontar situaciones concretas in situ, analizarlas y evaluarlas mediante la reflexión.

POLIVALENCIA:

El formador trabaja preferentemente con un equipo pedagógico. Es tanto un diseñador, animador, mediador, acompañante, evaluador como organizador. Tiene una actitud de análisis crítico y de síntesis. Sus tareas no conciernen solo a la transmisión o reparto de conocimiento o poderes; sino también a la acogida, acompañamiento y seguimiento de los progresos. Debe garantizar actividades fuera de las clases que no sean solo pedagógicas, conocer los diferentes actores del terreno y promover las dinámicas locales de la red y de cooperación.

Sus competencias se basan en los conocimientos y saberes que transmitirá, en las técnicas de transmisión, en las competencias relacionadas con la inserción social y profesional, en el conocimiento del público (análisis de la demanda, postura a adoptar, diseño en común de los programas, trabajo intercultural, administración y beneficio de la heterogeneidad).

PARA CONCEBIR UN PROGRAMA DE APRENDIZAJE, EL FORMADOR DEBE:

- Promover la emancipación, la autodeterminación y la participación activa;
- Prestar atención a los estudiantes en alfabetización, sus progresos, sus objetivos de aprendizaje, sus aspiraciones y lo que éstos aportan al aprendizaje y al grupo;
- Valorar la igualdad, la diversidad y la integración de los estudiantes; a través de la puesta en común de las competencias, los conocimientos y la comprensión de cada uno;
- Reflexionar y realizar una evaluación sobre sus propias prácticas y su desarrollo profesional continuo;
- Colaborar con otras personas, grupos y/o organizaciones para ampliar la formación a un público más extenso y permitir los intercambios;
- Analizar el contexto y la demanda, las necesidades, las situaciones de comunicación;
- Ser consciente y tomar las decisiones pertinentes en el marco institucional en el que se ubica el aprendizaje de adultos a todos los niveles (centros, sector, profesión y sociedad);
- Tener en cuenta la experiencia previa de los estudiantes;
- Ser capaces de elegir y de desarrollar o criticar los diferentes métodos, estilos y técnicas de aprendizaje trabajando con los adultos en función de las situaciones;
- Responsabilizar a los estudiantes de su aprendizaje y de que sean capaces de mantener su postura como estudiantes en formación continua y como ciudadanos independientes;
- Tratar la heterogeneidad y la diversidad como una ventaja en los grupos.

PARA TRABAJAR CON LOS ESTUDIANTES EN ALFABETIZACIÓN, EL FORMADOR:

- Analiza el papel de la alfabetización en la vida de los estudiantes, sus conocimientos previos, la tipología y posibles causas de sus dificultades, sus necesidades, sus expectativas y sus razones para participar en la formación;
- Determina con los estudiantes los objetivos y contenidos de la formación, teniendo en cuenta sus expectativas y necesidades;
- Crea e incita la comprensión constructiva (social e independiente) de los conocimientos y utiliza métodos dinámicos y de emancipación;
- Proporciona al adulto la posibilidad de comunicarse y de desenvolverse en su vida cotidiana, de forma que éste pueda perseguir sus objetivos y participar como ciudadano;
- Da prioridad a un enfoque reflexivo de la formación tanto para él como para los estudiantes en alfabetización.

SU ACTITUD Y COMPORTAMIENTO:

- Muestra su comprensión, empatía, buen juicio a la hora de escuchar y está abierto a otras culturas y formas de pensar;
- Es humano, un investigador y un explorador creativo. Además es una fuente de conocimientos para otros;
- Trabaja en equipo con otros formadores, intercambiando con ellos información, para así lograr ser un mediador entre el estudiante en alfabetización y el conocimiento;
- Es un ingeniero del sentido y es capaz de realizar sesiones pedagógicas innovadoras que creen vínculos entre los estudiantes;
- Asume la dinámica de grupo;
- Cuestiona los estereotipos;
- Se mantiene al margen de sus propios valores y creencias;
- Se informa y lleva a cabo un análisis crítico de la actualidad y los avances en la investigación de la alfabetización;
- Su trabajo implica la adaptación permanente, la investigación continua, la creatividad y la imaginación;
- Actúa siempre desde una perspectiva reflexiva y crítica, respecto a los materiales de apoyo y las corrientes pedagógicas; analiza su propio funcionamiento y adopta un actitud crítica;
- Participa en los intercambios entre formadores;
- Se implica en la formación continua;
- Suscita, establece y desarrolla proyectos con las diferentes figuras que intervienen en el campo político, social, cultural y didáctico.

Para lograr la emancipación y la concienciación es necesario desarrollar prácticas de alfabetización que estimulen el análisis crítico de la sociedad; el desarrollo de iniciativas ciudadanas; el ejercicio de los derechos sociales, culturales, económicos y políticos en la perspectiva de emancipación individual y colectiva.

PASOS CLAVE

BIENVENIDA

- Realizar una entrevista al comienzo de la formación, permitiendo a los estudiantes en alfabetización cuestionarse su situación, necesidades y proyectos;
- Permitir que el estudiante escoja entre el abanico de ofertas de formación teniendo en cuenta su proyecto;
- Favorecer la responsabilidad y la participación activa del estudiante durante la formación;
- Estimular la demanda, deseos, aspiraciones y necesidades;
- Explicar cómo funciona la organización, los lugares y el papel de cada uno;
- Diseñar con los estudiantes sus propias herramientas de evaluación;
- Organizar las sesiones en común con los estudiantes;
- Utilizar las nuevas tecnologías de la comunicación como herramienta pedagógica y permitir la reflexión sobre su utilidad y el sentido de su uso;
- Preparar la formación de cara a las situaciones profesionales.

TAREAS

- Ayudar al estudiante en alfabetización a formalizar proyectos sociales, culturales, familiares, profesionales y de aprendizaje.
- Establecer puntos de referencia relevantes (historias de vida, estrategias personales, etc.);
- Construir en común la trayectoria de la formación, implicar a las personas en la concepción de la estructura de la formación;
- Diseñar la metodología de las sesiones, de las situaciones y de la trayectoria individual de la formación.

DISEÑO Y REALIZACIÓN DE SESIONES

El formador debe cuestionarse continuamente el porqué y los destinatarios de sus actividades:

- Debe tener en cuenta a las personas en su situación tanto personal como global; permitirles ser los actores de su aprendizaje, de su proyecto; darle un sentido a la formación; favorecer constantemente el trabajo colectivo y la adquisición en común de los conocimientos;
- La variedad en los grupos (demanda, perfil y ritmo) no debe ser una desventaja, sino que debe considerarse como una ventaja.

- Junto con los estudiantes en alfabetización, es necesario desarrollar de forma sistemática un pensamiento que incite a la reflexión y a una actitud crítica;
- Formalizar las prácticas y compartir la reflexión para que sea posible el análisis, la confrontación y el intercambio. La transferencia debe hacerse de manera solidaria y compartida;
- Se establecen unas pautas a seguir, es decir, un modelo estable al que atenerse a la hora de resolver problemas concretos;
- Desarrollo de la capacidad de improvisación y de reacción ante imprevistos;
- Rápida adaptación a diferentes situaciones y reacción apropiada ante situaciones de urgencia;
- Puesta en práctica de los conocimientos prácticos o teóricos, de forma adecuada y a su debido momento;
- La capacidad de creación y de invención en un contexto de aprendizaje.

LA EVALUACIÓN

Se trata de una evaluación formativa sobre las herramientas de evaluación de los conocimientos adquiridos, para interpretar los resultados y analizar la evolución y las adversidades.

El formador adaptará los procedimientos y las herramientas en función de los objetivos y las necesidades, siempre que sea necesario.

SEGUIMIENTO

El seguimiento de los estudiantes en alfabetización fuera del aula forma parte del periodo de aprendizaje.

La reflexión del formador y del estudiante debe ser permanente y realizarse mediante:

- La relación entre los estudiantes y las redes;
- La motivación y la revitalización;
- El registro del proceso de aprendizaje y de los progresos;
- La evaluación de los objetivos que se esperan con la formación;
- La comunicación con los miembros,
- El seguimiento de las personas a lo largo de sus trayectorias.

Conclusión

El formador debe garantizar el buen funcionamiento del grupo:


Debe llevar a cabo prácticas que permitan la participación y la reflexión;

Propicia en el grupo una atmósfera de confianza y de respeto, así como de refuerzo de la autoestima y de la expresión de todos;

Realiza el trabajo en común y de forma solidaria;

Permite la elaboración en grupo de normas de convivencia, que sean democráticas y respetuosas.

Para que estos pasos sean válidos, deben explicarse a los estudiantes en alfabetización y son ellos quienes deberán aprobarlos.



Emancipación
Análisis reflexivo
Participación
ciudadana
Responsabilidad
Actitud crítica
Creatividad

COMITÉ CIENTÍFICO DE FORMACIÓN DE FORMA- DORES

Esta Carta Magna la han elaborado los miembros del Comité científico de formación de formadores junto con otros colaboradores.

A continuación, se listan los documentos que han servido como recurso para sentar las bases de esta Carta Magna.

RECURSOS

- *ANLCI – FPP – Extrait des travaux du groupe national “Professionalisation”, sous la direction de V. Leclercq sept. 2005*
- *“Etre formateur en alphabétisation pour Lire et Ecrire, c’est...” (Groupe de travail conseillers et coordonnateurs pédagogiques juin 2004), document interne à l’association Lire et Ecrire-Communauté française a.s.b.l.*
- *Analyse des fonctions des formateurs AEFTI Essai de définition du métier de formateur AEFTI 2001-2002 Hors Série de la revue Savoirs et formation, octobre 2002*
- *Projet de référentiel de compétences du formateur intervenant en formation de base. Groupe de travail coordonné par Elisabeth DUVEAU, ECRIMED*
- *Scottish Executive (2007) Benchmark Statements for the Teaching Qualification: Adult Literacies <http://www.scotland.gov.uk/Topics/Education/Life-Long-Learning/17551/benchmarks>*
- *Lifelong Learning UK (2007) New Overarching Professional Standards for Teachers, Tutors and Trainers in the Lifelong Learning Sector: Application of the Professional Standards for Teachers of English (Literacy and ESOL)*

